

Intervención psicosocial en primera persona: inventiva cotidiana en una residencia de protección de niños y niñas en Chile

First-person psychosocial intervention: everyday inventiveness within a child protection residence in Chile

Bárbara Olivares* 

Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile (barbara.olivares@udp)

Gisela Krumpoek Aigner 

Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile (giselakrumpoeka@gmail.com)

*Autora para correspondencia.

Recibido: 04-marzo-2025

Aceptado: 06-octubre-2025

Publicación: 15-noviembre-2025

Citación recomendada: Olivares, B., & Krumpoek Aigner, G. (2025). Intervención psicosocial en primera persona: inventiva cotidiana en una residencia de protección de niños y niñas en Chile. *Psicoperspectivas*, 24(3). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol24-issue3-fulltext-3422>

Resumen

El Poder Judicial chileno registra, para el periodo 2020-2024 y en la mayoría de las regiones del país, un aumento de la dictaminación de medidas de protección para niños, niñas y adolescentes. Este artículo presenta resultados parciales de un estudio que analiza la situación de niños y niñas incluidos en el sistema de cuidado alternativo en Chile, desde la perspectiva de una persona trabajadora de una residencia, a partir de su experiencia registrada en un diario de campo. Los tópicos del registro dan cuenta de preocupaciones relativas a la situación compleja que afecta a algunas niñas y niños de la residencia. Los resultados ilustran el despliegue cotidiano de la intervención y describen los recursos existentes en el propio equipo y aluden a la desatención de aspectos estructurales y déficits de la política de infancia, no cubiertos por las políticas subsidiarias. Ante el aumento explosivo de la población migrante, acompañado de la ausencia de una política migratoria con un enfoque de derechos y curso de vida, este trabajo evidencia la diversidad de problemas que afectan el bienestar de niños y niñas, y cronifican aspectos relacionadas con la pobreza, acceso a la educación, y a la salud entre otros.

Palabras clave: Chile, cuidados alternativos, diario de campo profesional, infancia

Abstract

The Chilean judiciary system reports an increase in the number of protective measures ordered for children and adolescents in most of the country's regions during the period 2020-2024. In this article, partial results of a study analyzing the situation of children in the Chilean alternative care system are presented from the perspective of a residential care worker, based on their experiences recorded in a field diary. Topics covered in the registry reflect concerns about the complex situation affecting some of the children in the residence. The findings illustrate the daily implementation of the intervention and describe the resources available to the team itself, while also alluding to the neglect of structural issues and shortcomings in childhood policy not covered by subsidiary policies. Given the explosive increase of the migrant population, accompanied by the absence of a migration policy with a rights-based and lifetime approach, this work highlights the diversity of problems affecting children's well-being and chronifying issues related to poverty, access to education, and health, among others.

Keywords: alternative care, childhood, Chile, professional field diary

Financiamiento: Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID) a través del Programa de Formación de Capital Humano Avanzado, Beca Doctorado Nacional, No. 21170885.

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.



Publicado bajo [Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) (CC BY 4.0)

Una residencia de protección es un programa destinado a “la atención de niños, niñas y adolescentes de manera estable, con el propósito de brindarles alojamiento, alimentación, abrigo, recreación, estimulación precoz, apoyo afectivo y psicológico, asegurando su acceso a la educación, salud y a los demás servicios que sean necesarios para su bienestar y desarrollo” (Ley de Subvenciones, 2005, Párrafo 2o., Art. 28, Letra b). Al mismo tiempo, una residencia de protección es un lugar donde se acoge a menores de 18 años de forma transitoria y excepcional, aspirando a que la medida se aplique sólo durante un breve período de tiempo, pues el Estado asume que el lugar donde el niño debe ser criado es la institución familiar, lo que implica buscar que la medida funcione como un último recurso (Marchant, 2014). Sin embargo, actualmente el contexto residencial chileno está lejos de responder a estos principios.

Entre 2020 y 2024 el Poder Judicial chileno indica que aumentó en un 26% la cantidad de medidas de protección dictaminadas durante el período, lo cual sucedió en la mayoría de las regiones del país, pero hay algunas especialmente afectadas como la de Tarapacá, debido al aumento en los flujos migratorios desde la frontera norte. Esto ha ocasionado problemas de sobreocupación que han impedido cumplir con los nuevos estándares creados desde el nuevo sistema (Defensoría de la Niñez, 2025).

Llama la atención que, aunque la cantidad de centros se ha mantenido relativamente estable, se ha producido una disminución del 31% en el número promedio de las plazas disponibles entre 2020 y 2023 (Defensoría de la Niñez, 2024), lo que se relaciona con el cierre de las residencias tradicionales (más masivas) que vienen a ser reemplazadas por los nuevos modelos más cercanos a los centros de tipo familiar, pequeños, y que se emplazan en entornos que sean lo más semejantes posibles a condiciones de vida familiar (Defensoría de la Niñez, 2025). Esto es, hay más demanda, pero menos cupos para responder a ésta. Por otro lado, las residencias para lactantes y preescolares se han ido cerrando pues se ha optado por derivar a los niñas y niños de entre 0 a 3 años a la modalidad de cuidado de familia de acogida (FAE extensa y externa¹), que evita la internación a temprana edad (Bedregal et al., 2025), cumpliendo así con los estándares internacionales para cuidados alternativos (RELAF & UNICEF, 2015).

Los diarios en la investigación social

El uso de los diarios en investigación social tiene una larga tradición que se remonta a los tiempos de la recordada Escuela de Chicago que concibió los documentos personales como una vía para la comprensión de los problemas sociales, entendiendo que una persona común que vive cotidianamente su vida en contextos específicos puede ser una gran protagonista de los problemas sociales de su época (Rojo, 1997), tal y como lo hicieron Thomas y Znaniecki (1958) con su historia de migración a partir del uso de diarios y otros archivos escritos en primera persona. Durante la segunda mitad del siglo XX, los diarios fueron usados para registrar los hechos que marcaron la vida social de muchas personas. Son destacados los diarios escritos por NNA judíos durante el Holocausto, que dan cuenta de un registro que ocurre en el momento mismo en que se suscitan los hechos y aunque al escribir existe una mediación entre lo ocurrido y su escritura, esa distancia es breve y acotada, pues se trata de un registro del hecho que se narra de forma íntima, como una suerte de testimonio que se confidencia a un cercano donde se articula narración, tiempo y memoria (Jara, 2017).

Los diarios son instrumentos que posibilitan la captura de situaciones de pequeña escala que se registran a partir de un trabajo de atención consciente (Bolger et al., 2003). De este modo, los diarios son un importante recurso metodológico para examinar los acontecimientos y experiencias relatados en su contexto natural y espontáneo, aportando con información complementaria a la obtenida mediante diseños más tradicionales, siendo, además, ventajosa pues aporta en la reducción de la probabilidad de

1 El acogimiento familiar puede ser por una familia vinculada consanguíneamente (extensa) y no vinculada consanguíneamente (externa) al NNA, existiendo también las FAE de emergencia, disponibles para acoger de manera inmediata por un tiempo máximo de seis meses (Bedregal et al., 2025).

retrospección que se consigue minimizando el tiempo transcurrido entre la experiencia y el relato de la misma (Bolger et al., 2003).

Un contrapunto interesante de este ejercicio es la bitácora, que corresponde a una herramienta muy presente en la intervención psicosocial contemporánea, que se usa para realizar un registro detallado de los hechos, tal y como lo hacían los tripulantes de los barcos, al registrar los acontecimientos e incidentes cotidianos de una travesía (Linare, 2024). En la bitácora hay un interés central en aspirar a un registro objetivo, lo más cercano a la realidad posible, mientras que en los diarios el interés está puesto en rescatar la experiencia sensible e íntima que porta un sujeto a partir de su propio punto de vista. De este modo, una bitácora o libro de registro usado en las instituciones de cuidado alternativo, va a contener información sobre cada niña o niño atendido, referida a: comportamientos recurrentes, desempeño escolar, medicación, citas médicas, visitas de familia, etc. (Government of South Australia, 2024), sin profundizar en el punto de vista de quien registra, que es el caso de la escritura que se presenta en este estudio.

Un aspecto destacado de los diarios usados en investigación social es que son un sustituto de la observación científica directa, en entornos en los que el investigador está ausente, como es el caso de este estudio. Habitualmente el registro diario se acompaña de otra herramienta que es la entrevista posterior donde el investigador profundiza en los sentidos y significados que el participante desarrolla a partir de su propio registro. Así, los diarios forman parte de un proceso de investigación en el que los participantes se involucran activamente, tanto en el registro como en la reflexión sobre su propio comportamiento (Elliott, 1997).

Los diarios tienen distinto formato y los hay con entradas predefinidas, así como de escritura libre. De acuerdo con Alaszewski (2006), un diario contiene entradas regulares, es personal, se escribe cerca del momento en que ocurren los hechos y es un registro de actividades, interacciones o impresiones. En el marco de su trabajo en el área de la salud comunitaria, las enfermeras con las que el autor trabajó usaron el diario como bitácora, como un registro de acontecimientos con comentarios personales, que partió como una encuesta y que luego se complejizó. De hecho, el formato abierto permite a los participantes cierta libertad para escribir sobre lo que resulta importante para ellos y para estructurar los tópicos sugeridos por el investigador, de acuerdo con sus intereses y posibilidades. Es una buena herramienta para aquellas personas que tengan sensibilidad por la escritura, o vocación de “diarista”, en tanto se disponen a registrar su propia experiencia como un ejercicio habitual, poniendo foco en los propios significados que la persona le atribuye a las prácticas en las que participa. Por último, esta técnica brinda una oportunidad interesante para que los participantes de la investigación puedan reflexionar sobre lo que han dicho y observado, implicándose activamente en el proceso de investigación y en el análisis de un fenómeno del que son parte (Elliott, 1997).

Otro recurso importante en esta investigación es el foco en la vida cotidiana, que constituye una herramienta para analizar experiencias concretas en escenarios cotidianos donde existan regularidades que ocurren en un tiempo y espacio determinados, permitiendo comprender cómo operan las normas y estructuras que organizan las intervenciones, pero también, acceder a lo emergente, que se articula en torno a la resistencia y la creación. Acá es relevante considerar que el acceso a los modos en que el Estado reproduce ciertas prácticas es múltiple y cuenta con distintas fuentes que es necesario conocer y analizar (Barna, 2015; Muzzopappa, 2022), con el fin de interpretar las prácticas cotidianas que corren por fuera de lo esperado en términos de racionalidad burocrática, no como desviaciones de un desarrollo ideal del Estado, sino como constitutivas a él y generadoras de una singular productividad estatal (Barna, 2014): la comprensión del proceso sólo va a estar dado, en la medida en que la dimensión burocrática se ponga en relación con los escenarios cotidianos en que cobra vida un modo particular de recrear la intervención estatal. Es así como se vuelven relevantes aquellos espacios de autonomía individual y colectiva que surgen por fuera de los modos formales e institucionalizados del poder, donde la política puede ser entendida como una forma de experiencia que se expresa como un disenso que irrumpe desde fuera del

escenario político tradicional. Estos movimientos generan espacios intersticiales que terminan, de algún modo, cuestionando la legitimidad de la distribución jerárquica de voces y posiciones de los distintos actores que participan de la conformación del Estado, para volverlo menos homogéneo y coherente (Abélès & Badaró, 2015).

Método

Se trabajó con metodología cualitativa, siguiendo los principios del método etnográfico con el fin de describir en profundidad una situación en específico y realizar un registro permanente a través de notas de campo (Geertz, 2003). En este sentido, el uso de diarios privilegia como fuente, la experiencia directa, los órganos sensoriales y la afectividad, a través de las que el observador lleva a cabo una inmersión subjetiva dentro del contexto en que se encuentra (Guber, 2011).

En esta etapa de la investigación, debido a las medidas de confinamiento adoptadas por la autoridad sanitaria durante la pandemia por COVID-19, la investigadora se vio imposibilitada de realizar una etnografía focalizada contemplada en el diseño original, por lo que se contactó a una profesional psicóloga que trabajaba desde hace tres años en una residencia, quien accedió a escribir un diario durante 15 días, a quien hemos llamado Isabel. El uso del diario constituyó un recurso de ajuste para dar viabilidad al estudio en el contexto de excepcionalidad Su registro expresa lo que ocurre al interior de una residencia que atiende a lactantes y niños y niñas pequeños (0 a 6 años), ubicada en la Región Metropolitana, perteneciente a un organismo colaborador del entonces Servicio Nacional de Menores (SENAME)². El propósito de las Residencias de Protección para Lactantes y Preescolares (RPL/RPP) es proporcionar, cuidado y protección, servicios de evaluación e intervención a niños y niñas entre los 0 y 6 años que han debido ser separados de su medio familiar a través de una medida judicial, cuando su permanencia en éste implica un peligro para su integridad física, psicológica y/o social (SENAME, 2011).

Consideraciones éticas

Esta investigación contó con la aprobación del Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. La participación de Isabel como diarista fue formalizada a través de un consentimiento firmado por ella. El trabajo con el diario consideró resguardos especiales. Una vez que Isabel finalizó su registro de 15 días, hizo llegar el material a través de correo electrónico, el cual fue revisado minuciosamente por la investigadora, quien editó nombres para evitar la identificación de las personas. Una vez editado el material se procedió a construir un relato etnográfico a partir de los contenidos provenientes del diario, que fue devuelto Isabel para su aprobación.

Procedimiento

En concreto, se solicitó a Isabel que registrase las rutinas cotidianas y todo aquello que le resultara significativo, a través de un diario en formato digital durante 15 días, usando una pauta diseñada originalmente por la investigadora. Se creó una pauta sencilla en un archivo en línea (Google sheets/Excel), donde por cada fecha, se disponía una columna para describir aquellas actividades desarrolladas en horario AM y PM, solicitando también precisar la inversión de tiempo para cada actividad, y los elementos que dificultaron las labores diarias. Se agregó también, una última columna de uso libre, para registrar aquello que le pareciera importante, sin ningún criterio definido *a priori*.

Complementariamente, después de la jornada laboral y estando en la misma residencia, Isabel integró en

2 El Sename fue reemplazado en 2021 por dos nuevos servicios: el Servicio de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia ("Mejor Niñez") y el Servicio Nacional de Reinserción Social Juvenil.
<https://www.sename.cl/web/index.php/2021/10/01/comienza-a-funcionar-servicio-mejor-ninez-y-sename-queda-a-cargo-de-justicia-y-reinsercion-juvenil/>

un solo texto todos los aspectos contenidos en esos ítems, construyendo un relato continuo sin distinciones temporales (AM o PM) que enfatiza la descripción de acontecimientos y escenas donde la propia participante puso los énfasis en función de lo que ella estimó relevante transmitir. Al concluir los 15 días de registro diario, se realizó una entrevista en profundidad (Elliott, 1997) con Isabel, donde la investigadora le solicitó profundizar y dar mayor proyección a los registros diarios previamente analizados, pudiendo referir a ciertos temas que llamaron la atención de la investigadora, tales como la alta presencia de niñas y niños migrantes en la residencia.

Análisis

Los resultados obtenidos se procesaron mediante análisis de discurso, entendiendo que los discursos son prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablamos (Banister et al., 2004), los que, en este caso, se relacionan con la vida cotidiana al interior de una institución de cuidados alternativos. Los tópicos sobre los que Isabel trabajó en sus registros dan cuenta de distintas preocupaciones que incluyen la situación compleja que afectaba a algunos niñas y niños de la residencia, pero además otros asuntos que no fueron abordados en este artículo por razones de espacio que referían a tensiones políticas entre el equipo y el directorio de la corporación, la supervisión de SENAME, entre algunos otros temas de interés para Isabel.

Resultados

Se presentan los resultados que se desprenden del análisis del diario y de la entrevista posterior realizada a Isabel, que ilustran las causas que están detrás de la internación en el sistema de cuidados alternativos chileno, dando cuenta de situaciones vinculadas a la pobreza y la desigualdad. Lo interesante del registro es que contiene hechos que se relacionan con el contexto en el que acontecieron, las condiciones que lo hicieron posible, las personas que actuaron en él, y el tiempo y el espacio en que se enmarcaron (Londoño, 2012). Los resultados se organizan en tres categorías que corresponden a las historias de Andrés, Carmen e Ismael, quienes son niñas y niños residentes incluidos por Isabel en su diario, permitiendo conocer de qué modo se desarrolla la intervención con ellos y ellas, y cómo participan distintas personas que desempeñan funciones diversas: cuidadoras, otros profesionales psicólogos, familias, entre otros.

La intervención como traducción

Se presenta un caso que muestra de qué modo la maternidad y la crianza se ven fuertemente tensionadas en un contexto de migración donde prevalece una brecha cultural y lingüística. Andrés es un niño haitiano que es visitado por su madre de la misma nacionalidad. Para la madre, visitar a su hijo es un desafío importante, pues queda en una posición incómoda, muy observada y ante un contexto cultural que no entiende del todo. La internación de su hijo, además, coincide con la situación de pandemia que afecta el normal desarrollo de la vida de ella y de la institución. Debe considerar medidas excepcionales como cambios en los horarios de visita y gestión del proceso de vacunación, acciones mediadas por lógicas difíciles de asimilar dadas las brechas culturales producto del contexto de migración, que vuelven aún más compleja la experiencia de maternidad.

A los 15 minutos llega la madre de Andrés (...) de origen haitiano y solicita ayuda para poder sacar su certificado de vacunación, se realiza esta solicitud en conjunto con ella, no pudiendo tramitarlo por problemas con la clave del registro civil. Se acompaña durante media hora la visita de la madre para conversar cómo ha estado, qué dificultades ha observado, cómo ha visto a su hijo. La madre refiere tener problemas para que coma, argumentando como todos los martes, que a su hijo no le gusta la comida chilena, pidiendo darle la comida que ella trae. Calentamos la comida en el microondas y se retira la bandeja de alimentos que se trajo desde la cocina, la madre lo alimenta con la comida que ella prepara y baja su ansiedad producto del rechazo que Andrés realizaba a que su madre lo alimentara (Diario, 08 de junio de 2021).

Las visitas de las madres y padres a los niñas y niños son un espacio importante no sólo para mantener

los vínculos familiares, sino para acompañar a las madres y padres en sus dificultades, temores y ansiedades. Lo que Isabel transmite, es que la residencia brinda un espacio para escuchar esa dificultad, evitando juicios y estigmatizaciones. El relato de Isabel adquiere distintas formas. Por un lado, registra desde un lugar tercero (“se acompaña”), mientras que, por otro, se implica y habla en primera persona y en plural, haciéndose parte directa de la escena que desarrolla junto a otras personas (“calentamos la comida”). Este contrapunto es interesante pues da cuenta de cómo Isabel da cumplimiento a la tarea encomendada en la investigación, describiendo rutinas y acciones desde dos posiciones, como participante y como testigo de la escena que ofrece a la investigadora que observa a través de ella.

En el siguiente fragmento, Isabel muestra este lugar de testigo al hablar de Elsa, que es una de las educadoras con las que trabaja, problematizando lo que ven y delineando la intervención a realizar. Es una especie de crónica de lo que ocurre luego de una visita:

Terminada la entrevista, la educadora significativa³ de Andrés, Elsa, solicita conversar sobre la observación que realiza durante la visita de la madre del niño. Se manifiesta preocupada por los altos montos de ansiedad que la madre transmite al niño durante las visitas, principalmente en dos aspectos: alimentación y normas. Sobre esto, educadora comenta que la madre se angustia muchísimo por la sensación de evaluación sobre sus cuidados, donde el niño si no desea comer ella intenta hacerlo de todas formas, lo que luego produce un desajuste entre ambos y Andrés no desea estar con ella en sala, deseando salir y produciendo en la madre una molestia por no querer estar con ella. Elsa comenta que, particularmente, los días de visita, Andrés manifiesta luego alteración del sueño únicamente ese día. Se acuerda junto a educadora que se le transmita a la madre que, si el niño no desea comer durante la visita que no lo haga, y si desea traer alimentos preparados por ella que pueda hacerlo (...) Elsa considera que quizás la madre le transmite al niño algo en relación a lo mala que puede ser la comida chilena y el niño no desea comerla a propósito de que no es comida haitiana (Diario, 29 de junio de 2021).

El trabajo que hace Isabel con este caso destaca por su rol mediador. Escucha, observa, sugiere, construye otras posibilidades para que los vínculos no se resientan. Su apoyo a la educadora muestra que el trabajo “psicológico” puede ser desplegado en espacios cotidianos, “fuera del box”, permitiendo que se incorporen dimensiones culturales y contextuales, fundamentales para que una madre haitiana pueda ejercer la maternidad en compañía y evitando adicionar tensiones a las ya existentes. A partir del relato de Isabel se observa una atmósfera de preocupación y respeto por la situación que afecta a la madre de Andrés en sus labores de cuidado. El equipo de la residencia se muestra sensible y logra captar el desajuste que afecta su vínculo con Andrés y que se explica a partir de las diferencias culturales que atraviesan el ejercicio de crianza, permitiendo ofrecer alternativas concretas para descomprimir las tensiones que se producen cuando la madre alimenta a su hijo. Lejos de pensar que hay un “instinto” que orienta esa conducta, Isabel y Elsa interpretan un comportamiento situando el contexto como una dimensión ineludible para comprender las dificultades de esa madre.

Respecto a la migración, Isabel añade que se trata de un asunto que está impactando fuertemente la composición de la población atendida en las residencias chilenas. En la entrevista posterior a la escritura del diario, nos detenemos en esto:

en el hogar [residencia] siempre han llegado casos de mamás que son migrantes. Pero por lo general es una migración con una lengua en común, que son de Bolivia, Colombia, Perú. Pero en el momento en que empezaron como a llegar familias haitianas, fue distinto porque era distinto desde la comprensión de lo que era una medida de protección. Como que... pasa mucho con algunas familias que no entienden el sistema judicial, no entienden lo que son las audiencias ... y es horrible, porque no les ponen traductores en la audiencia. Entonces se decide sacar un hijo y si entendieron, bien, y si no,

3 La educadora significativa es una figura que han implementado en algunas residencias y que permite dar estabilidad afectiva a los niños y niñas residentes, sobre todo en primera infancia. Permite a éstos mantener un vínculo estable con un adulto referente, con quien realizan las rutinas más importantes del día, como comer o irse a dormir.

que pena, pero llega Carabineros a la casa a sacarte al hijo y se lo lleva a una residencia, te deja la dirección, pero tú... O sea, digo 'tú' en el lugar de los papás; estás en San Bernardo, estás en Colina, el hogar queda en Ñuñoa... Entonces no es como fácil, eh, para ellos entender primero el recorrido para que un niño llegue al hogar. Entonces, a diferencia de otras familias, nosotros tenemos que empezar a explicarles todo hacia atrás para poder hacer algo como en lo actual y poder recién ahí pensar un trabajo. Pero es difícil porque las familias, ya llegan con una desconfianza distinta a las de las otras familias, ya nos cuesta acceder a un idioma como... común.

El caso de Andrés muestra el modo en que el equipo profesional se enfrenta a las complejidades de un problema estructural como es la migración y que afecta las relaciones de cuidado, fuertemente atravesadas por asuntos culturales, sociales, económicos, políticos, entre otros. Es muy interesante apreciar la recomposición del vínculo entre Andrés y su madre, recurriendo a hipótesis psicosociales que hacen posible la implementación de estrategias que evitan juicios sobre la capacidad de cuidado de esa madre y más bien lo explican desde las determinantes sociales y culturales. En el relato, Isabel denuncia que los procesos de judicialización no cuentan con traductores y eso es relevante pues da la impresión de que ella, hace precisamente esa función con el equipo y le va traduciendo a Elsa la dificultad de esa madre para vincularse con el hijo en un contexto que no logra comprender.

Pobreza como barrera para la revinculación

Una de las principales causas de la internación de NNA es la pobreza, que impacta de distintos modos la vida de las familias, limitando sus posibilidades para el cuidado. El siguiente caso da cuenta de estas limitaciones a través de la historia de Carmen, una niña de siete años. Ella se encuentra en una etapa muy importante para la revinculación con su familia de origen, pues Tribunales de Familia ha determinado que puede quedarse a dormir en casa de su tía, luego de considerar que se trata de un adulto que puede asumir los cuidados personales de la niña. El registro de Isabel describe lo que va ocurriendo cuando se inician los procesos de revinculación y toda la trama de esfuerzos que se despliegan para sostener la experiencia de Carmen, donde destaca, otra vez, el trabajo articulado entre distintos miembros del equipo: psicóloga, educadora, acompañante terapéutico⁴ (que también es psicólogo), quienes logran poner en común los distintos puntos de vista que tienen sobre el caso de Carmen y acordar estrategias para hacer coherente el trabajo psicosocial que desarrollan dentro de la residencia. Isabel escribe:

Las actividades principalmente se enfocan en la niña Carmen, primero hay reunión con la educadora que la lleva a casa de su tía paterna, quien manifiesta su incomodidad con la situación de la vinculación con la tía. La educadora (Antonia) no desea que la niña sea vinculada con su tía ya que considera que el entorno con el cual se relacionaría Carmen no es el que ella desea para la niña. Manifiesta que al ir a dejarla los jueves en la mañana observa que hay gente tomando (alcohol) en la calle, la población en la cual viven se encuentra entre un basural y un cementerio, lo que hace que Antonia se ponga a llorar mientras relata el entorno donde vive la tía de Carmen. Se le explica a Antonia que nosotros no decidimos si una niña puede o no vincularse con un familiar por situación de pobreza, sino que es en torno a la vulneración de derechos que nos regimos. Antonia considera que es injusto que la tía haya aparecido en la última audiencia de adopción sin conocerla ni pensar en lo que es mejor para la niña. Se conversa con Antonia sobre la importancia de realizar un trabajo de intervención donde se integre a los familiares para poder ver si es posible o no que se dé el proceso de vinculación, que no se puede evaluar sin que se conozcan, y que, además, por orden del tribunal es necesario hacerlo. Antonia se molesta y comenta que espera para Carmen una vida mucho más cómoda, que cuando la va a dejar observa que la niña no hace caso a la tía y sale a la calle sola, sin ver como autoridad a Soledad (la tía).

4 El acompañamiento terapéutico es una perspectiva de trabajo que se implementa en la residencia donde trabaja Isabel que ejecutan psicólogos de una corporación privada, que realizan un programa de formación orientado a la observación de bebés, que consiste en un modelo psicoanalítico, que propone un trabajo psicoterapéutico con niños/as pequeños que no cuentan aún con el lenguaje hablado como recurso para la comunicación y que se han visto afectados por una experiencia de separación de los vínculos de origen, que se vive como un acto de fuerza y arbitrariedad que hay que elaborar (Marchant, 2014).

Le solicito que cuando observe eso converse con Soledad y le ayude a poder aproximarse a Carmen, ya que se conocen hace solo dos meses y la tía seguramente no quiere mostrarse autoritaria frente a la residencia, considerando que está en conocimiento de que está en un proceso de evaluación. Antonia se resiste a esto porque no desea hablar con Soledad, sin embargo, cede priorizando el dar a la familia todos los insumos necesarios sobre el niño/a con el cual se vinculan. Antonia comenta e insiste, que esto lo hace a pesar de lo que ella desea para la niña y que no lo hará con gusto, temiendo que esto implique una mala evaluación de su trabajo. Se le indica que no es malo que ella manifieste lo que le pasa con la familia, sino por el contrario, que es necesario saber qué le pasa justamente para evitar que haya malos entendidos con la familia (Diario, 1 de Julio de 2021).

Es interesante ver cómo Isabel escucha y acoge la inquietud de la educadora, Antonia, ante la situación que vive la niña. Nuevamente el relato es una crónica escrita en tercera persona, a excepción del momento en que Isabel da una indicación respecto a cómo intervenir en el caso (“le solicito que cuando observe eso...”), haciendo un gesto de autoridad técnica ante las resistencias de Antonia, la educadora. Esos espacios de conversación entre dos roles, que en otras experiencias no se interrelacionan, acá se convierten en un valioso recurso para sostener el trabajo y evitar que se produzcan tensiones y rivalizaciones entre las residencias y las familias. Esto porque el trabajo de cuidado que ejerce Antonia compromete afectos propios de cualquier intervención vincular, donde se moviliza el cariño, la frustración y enojo con la familia de origen cuando no se cumplen las expectativas de cuidado que los equipos tienen respecto de la mejora en la situación del niño. Un asunto que hay que tener muy en claro es que la internación puede resguardar a los niños del maltrato de los padres, pero no cambia a los padres. Sobre todo, cuando la participación de estos en una intervención de esta naturaleza es limitada y carece de componentes sociales, económicos y culturales que podrían proporcionar otras condiciones para el ejercicio de la maternidad/paternidad en contextos de vulnerabilidad y pobreza (Olivares & Morales, 2022).

La historia de Carmen evidencia lo limitado del funcionamiento de la institucionalidad en niñez, cuando se pone en juego el bienestar de una niña sin soportes familiares ni sociales, que garanticen una vida a salvo de vulneraciones de distinto tipo. Que el servicio de niñez atienda las necesidades de niñas y niños y familias en contexto de pobreza, implica necesariamente visualizar este tipo de escenarios, como parte de las intervenciones propuestas. Que no se considere esta dimensión como eje central de la intervención, es una omisión que explica, en parte, el fracaso de esta política. Que Carmen pueda volver a vivir en familia sin ponerse en riesgo, es un propósito que requiere de una intervención que se atreva a modificar los contextos de vida, tales como el mejoramiento de habitabilidad o el acceso al trabajo, evitando que la pobreza sea pensada como una falla personal de su tía que es necesario corregir (Castillo et al., 2021; Edwards et al., 2015).

Cumpleaños como puente

La presencia de niñas y niños y familias migrantes en la residencia donde trabaja Isabel es un aspecto que llama muchísimo la atención y que demuestra que la condición de los niñas y niños migrantes se ha agravado en el último tiempo, dejándolos más expuestos a los efectos de la pobreza y la exclusión, lo que se explica, en cierta medida, debido a que las familias migrantes en Chile deben enfrentar diversos riesgos asociados al desarraigo, desempleo, precariedad laboral y habitacional. Por su parte, la falta de redes, tanto de contención como de articulación social, supone una dificultad para la relación entre las labores de producción y reproducción que deben llevar a cabo (Pavez-Soto et al., 2020).

En uno de sus registros diarios, Isabel describe la fiesta de cumpleaños de uno de los niños de la residencia. Se trata de Ismael, quien vive junto a su hermano Sergio desde que los fueron a buscar al domicilio, mientras los cuidaba una vecina. Se trata de unos hermanos que migraron desde Colombia junto a su madre Nora, una joven que lleva dos años viviendo en Chile, pero que, como muchas mujeres migrantes, teme ser deportada.

La escena del cumpleaños, en tanto evento excepcional en las rutinas cotidianas del lugar, es una

interesante síntesis donde ocurren las intervenciones de parte del equipo de educadoras y de la propia Isabel, que acoge a Nora y la invita a confiar en ellos como institución. Isabel describe la escena:

Luego del almuerzo se apoya la decoración del patio para el cumpleaños de Ismael. Tías preparan comida, sirven platos, levantan a los niños en siesta para que puedan participar del cumpleaños a las 15.00 horas. Llega la madre de Ismael, Nora, de 19 años. Conversamos previo a la celebración mientras inflamos globos. La madre de Ismael presenta grandes resistencias a poder trabajar con la residencia u otros programas estatales. Al ver la celebración de cumpleaños de Ismael se emociona y comenta que extraña a su familia en Colombia y que le hubiese gustado que ellos pudieran estar con Ismael hoy, tomando la conmoción de la madre se le invita a hablar de su familia y su llegada a Chile. Nora comenta que el padre de Ismael es colombiano y que el padre de Sergio (el hijo mayor quien también se encuentra en la residencia) es venezolano. Comenta que su primer embarazo fue a los 14, y el segundo a los 17, cuando queda embarazada de Ismael decide buscar un país donde pueda darles mayores garantías que las que ella tuvo tanto en Colombia como en Venezuela (vivía en zona fronteriza de ambos países).

Nora desde Colombia decide viajar a Chile por la ruta terrestre, viajando con Sergio, que en ese entonces tenía tres, e Ismael en su vientre. Dice que alcanza a llegar a Chile antes de que nazca Ismael, por lo que le pudo dar la nacionalidad chilena, sin embargo, ni ella ni Sergio tiene los papeles al día (dos años sin documentación legal), que por eso ella no quiere trabajar con las instituciones por miedo a que la deporten. Se le comenta que la intervención de la residencia es poder buscarle redes de apoyo, no deportarla, y se le indican los lugares que trabajan con migrantes en su situación para que pueda regularizar el papeleo. Nora comenta que está de acuerdo con lo que la Trabajadora Social le comentó en la reunión anterior, de que era mejor que los niños estuviesen con abuela materna en Colombia a estar en residencia en Chile porque corrían riesgo de ser enviados en adopción por tribunal. Se busca generar un lazo de confianza con Nora quien primero no comprende el sistema judicial, ni menos de protección a la niñez en nuestro país, además de las formas por las cuales procedemos cuando se dicta una vulneración (cuando los niños fueron ingresados, la madre no fue notificada del retiro de los mismos de su domicilio, por lo que cuando llega, la vecina que los cuidaba le cuenta lo sucedido, situación violenta tanto para la madre como para ambos niños).

Se pasa a la celebración del cumpleaños, donde se fotografía a Ismael junto con su hermano y madre, sus educadoras y compañeros, se canta cumpleaños feliz, se reparte torta y picoteos varios, los niños son sentados en una mesa larga donde comparten, conversan y comen. Educadoras se sitúan atrás de los niños, conversando entre ellas e integrando a la madre para que participe, la invitan a sentarse entre sus hijos y el gesto de ellas es que la madre también se sienta autorizada a preguntar, pedir, decir, hacer, sin sentirse menos por ser madre joven (Nora comentó anteriormente a una educadora que siempre se sentía la hermana mayor de los niños porque nadie la trataba como madre). Nora realiza videollamadas con familia de Colombia para mostrar la celebración de su hijo, educadoras participan de esa conversación para conocer a la familia de Ismael y Sergio y quedan conectados para realizar más videollamadas si la familia así lo solicita, intercambiando números con educadoras significativas de ambos niños (Diario, 20 de Julio de 2021).

La celebración del cumpleaños constituye un espacio muy importante de la vida cotidiana de las niñas y niños, siendo una oportunidad para que Nora, la madre de Ismael, pueda vencer sus temores y resistencias y confiar en el trabajo de la institución. Para ello, el clima que se produce en la celebración es fundamental para intervenir de manera significativa en la revinculación aprovechando lo que se produce por fuera de la vida rutinaria. Hay conversaciones sobre la vida que dejó en el país de origen, sobre los deseos y proyectos de una vida mejor y sobre los miedos e inseguridades que Nora tiene en Chile. Eso permite instalar vínculos de confianza para que los niños puedan mantener un contacto regular con su familia de Colombia, mientras se define su situación de internación.

Discusión y conclusiones

Uno de los elementos más significativos de esta investigación es el escenario de la vida cotidiana y su micropolítica, que aporta una matriz de análisis para explicar las transformaciones institucionales, no sólo

a partir de cambios formales, globales o estructurales, sino que como un fenómeno que se despliega de manera menos visible y más silenciosa, reconfigurando los lugares que formalmente ocupan quienes desarrollan la intervención psicosocial con niñas y niños institucionalizados (Abélès & Badaró, 2015).

Los registros de Isabel nos muestran que la inventiva diaria de los equipos decanta en espacios para la creación, imprimiendo un nuevo sentido a la intervención en el contexto de cuidados alternativos pues hace que tanto las niñas y los niños como sus familias sean reconocidos en su singularidad, necesidades y deseos. Allí aparecen micro desobediencias (por ejemplo, cambiar la minuta de comidas para facilitar la visita de la madre de Andrés) que sitúan a los funcionarios en un lugar de agencia, definiendo nuevas rutas respecto de cómo se hace el trabajo cotidiano, volviendo más pertinente la intervención al contexto que vive cada familia y desconociendo, en ocasiones, lo dispuesto desde la propia política pública, altamente centralizada y orientada al cumplimiento de estándares universales respecto a la crianza. Se trata de actores que logran leer y comprender lo que la política propone, pero al mismo tiempo, la desconocen para posibilitar la emergencia de la subjetividad (De Certeau, 2000). En este sentido, los equipos técnicos y profesionales enfrentan la tarea de construir un espacio de trabajo abordable e inteligible, un relato organizado que le de coherencia y sentido a las prácticas, a los sucesos, a los sujetos y a las instituciones (Barna, 2014). Ello le permite a los ejecutores comprender las necesidades infantiles de manera más compleja, tomando una distancia crítica de lo instituido por la política pública, que tiende a insistir en ciertos modelos como el de competencias parentales o parentales, para intervenir sobre las familias pobres, aplicando sus lineamientos sin consideraciones contextuales y situadas, atribuyendo causalidad directa a razones étnicas y culturales que contribuyen a estigmatizar y patologizar problemas profundamente vinculados a causas estructurales (Pavez-Soto et al., 2020).

Es precisamente esto lo que Isabel activa en sus movimientos al interior de la residencia, cuando ayuda a las cuidadoras a pensar lo que le pasa a las niñas y niños o sus familias, o bien, a pensar en lo que les pasa a ellas como trabajadoras de los cuidados. Trabajar con los vínculos requiere de un esfuerzo por fortalecer la reflexividad de los equipos, produciendo prácticas subjetivantes que no sean una amenaza para la institucionalidad y que faciliten que técnicos y profesionales se abran a distintos saberes y al ensayo por la vía de las invenciones diarias (Olivares & Morales, 2022; Zelmanovich & Minnicelli, 2012). Este asunto se relaciona con lo propuesto por Sellenet (2008), en términos de formular un trabajo “con” las familias, donde se cambia la posición profesional para hacer una alianza con la madre o padre, renunciando a una solución rápida de los problemas a resolver. Se trata más bien de trabajar en conjunto en base a preguntas y posibles respuestas, asumiendo que la intervención no puede ser construida desde una posición unilateral, fundada en la autoridad técnica del saber experto.

El desafío es reconocer los recursos existentes en las familias y renunciar a la posición de experto para compartir el poder y la autoridad sobre lo que se puede o no hacer en cada caso, permitiendo crear nuevas rutas para diseñar la intervención. Todo ello, puede permitir la reparación de aquellos vínculos dañados por condiciones de pobreza y desigualdad, que se han mantenido como elemento de contexto desde que surgieron las primeras residencias en Chile (Delgado, 2001; Pinochet, 2017; Rojas, 2010).

Lo anterior implica evitar que la injusticia social que afecta a las niñas y niños y sus familias, históricamente, sea objetivado como un dato anexo, un factor de riesgo que se enumera en el formulario de ingreso al sistema, y que constituye una amenaza para el cuidado. Muy por el contrario, es fundamental que la tarea de Isabel se pueda instituir como un lugar central -y no accesorio-, dentro de las intervenciones existentes en la política residencial -que no son la supervisión administrativa ni la capacitación-, para que las personas interventoras puedan reflexionar sobre la desigualdad y su relación con la parentalidad, el maternaje y los cuidados, que, sin lugar a dudas, no pueden ser pensados sin condiciones sociales mínimas (Morales, 2017).

En este sentido, los resultados son claros en destacar el rol que tienen las cuidadoras dentro de la residencia en tanto soporte afectivo y material de las niñas y niños. Entonces, para que puedan hacer bien

su trabajo, se requiere de acompañamiento permanente y de espacios de contención (tal como hizo Isabel ante el malestar de Antonia) para enfrentar las dificultades de cuidado diarias, las tensiones con las familias o las despedidas cuando se producen los egresos por revinculación o por adopción (García-Quiroga & Urbina, 2021), muy frecuentes en las residencias para lactantes y preescolares.

El registro que hace Isabel nos muestra cómo va armando su trabajo junto a otros sujetos que habitan la residencia, que son otras mujeres que construyen sus roles -vinculados históricamente al cuidado-, desde la colaboración con las familias, actuando como facilitadoras de los procesos de revinculación, donde importa reconocer necesidades de distinta naturaleza e intentar resolverlas en un esfuerzo institucional integrado, evitando que los problemas derivados de la desigualdad sean resueltos a través de atributos como el compromiso, la vocación o de experiencias previas (Llobet, 2010).

Es relevante sostener que esta investigación abre una ruta para identificar lo que aportan los equipos que interrogan su propio lugar. Contar con la posibilidad de intercambio y de aprendizaje a partir de la experiencia de los pares es un recurso escaso en las residencias y puede ser considerado como una expresión de agencia de los ejecutores, evitando que sean tratados como una pieza más dentro del circuito de las políticas subsidiarias (Pavez-Mena, 2021). Reconocer y dar lugar a sus dificultades y ansiedades, desde la colaboración y la habilitación, más allá de lo que se visualiza en clave evaluativa, es una necesidad urgente para mejorar la calidad de estas intervenciones. En este entendido, incluir el recurso del diario como un espacio de elaboración y reflexión conjunta, puede ser muy provechoso para que los equipos compartan su saber y se instituyan espacios intersticiales que den sostén al trabajo cotidiano, cargado de un desgaste que es necesario tramitar.

En este sentido, para Isabel el diario fue un recurso que posibilitó una meta reflexión de su quehacer (Elliott, 1997), lleno de contingencias e imprevistos diarios. Ello es bien importante en un contexto amenazante o difícil de enfrentar como este, donde el diario puede servir como un dispositivo de análisis para elaborar la experiencia. Un movimiento interesante de parte de Isabel fue cambiar el formato del diario y transformarlo en un texto libre (Alaszewski, 2006) donde se movilizan preguntas acerca del quehacer con otra temporalidad y propósitos que van más allá de la misma investigación y se ponen al servicio de comprender el trabajo cotidiano. Y entonces, no sólo se transforma el diario, sino que también la figura de Isabel, quien se implica desde un compromiso que la posiciona como una suerte de coinvestigadora, permitiendo abrir nuevas vías para investigar en contextos de encierro.

Finalmente, el diario de Isabel nos muestra que, ante un aumento explosivo de la población migrante, que se acompaña de ausencia de una política migratoria con un enfoque de derechos y ciclo vital, hay múltiples problemas que es importante atender y que van afectando el bienestar de los NNA, cronificando problemas en el ámbito de la pobreza, acceso a educación, salud, etc. (Defensoría de la Niñez, 2024).

Referencias

- Abélès, M., & Badaró, M. (2015). *Los encantos del poder. Desafíos de la antropología política*. Siglo Veintiuno Editores.
- Alaszewski, A. (2006). Using diaries for social research. Sage. <https://doi.org/10.4135/9780857020215>
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M., & Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos para la psicología. Una guía para la investigación*. Universidad de Guadalajara.
- Barna, A. (2015). Desentrañar sucesos, evaluar sujetos y producir verdades para 'restituir derechos de niños': un abordaje desde las prácticas cotidianas de intervención en un dispositivo estatal de protección de la niñez del conurbano bonaerense. *Runa*, 36(1), 73-89. <https://www.scielo.org.ar/pdf/runa/v36n1/v36n1a04.pdf>
- Barna, A. (2014). "No hay como la palabra escrita para defender lo que uno hace": Usos de la producción documental en la gestión cotidiana de la niñez en el municipio de La Matanza. *Intersecciones en Antropología*, 15, 153-165. <https://www.scielo.org.ar/pdf/iant/v15n1/v15n1a11.pdf>
- Bedregal, P., Cillero, M., González, F., Hojman, A., Irrarrázaval, I., Morales, C., Muñoz, C., Salinas, C., Cáceres, I.,

- Bilbeny B., & Cruz, F. (2025). *El cuidado alternativo de la infancia vulnerada: una revisión urgente*. <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/publicacion/el-cuidado-alternativo-de-la-infancia-vulnerada-una-revision-urgente/>
- Bolger, N., Davis, A., & Rafaeli, E. (2003). Diary methods: Capturing life as it is lived. *Annual Review of Psychology*, 54, 579-616. <http://doi.org/10.1146/annurev.psych.54.101601.145030>
- Castillo, P., González, A., & Cortes, R. (2021). Representaciones de infancia en el Chile dictatorial (1973-1980): articulaciones con la política neoliberal y la mercantilización de las instituciones de cuidado. *Espacio, Tiempo y Educación*, 8(1), 147-169. <http://dx.doi.org/10.14516/ete.366>
- Defensoría de la Niñez (2025). *Modelo de provisión de centros de cuidado alternativo residencial: hacia un enfoque de derechos humanos de la niñez*. <https://bit.ly/3EkOv5g>
- Defensoría de la Niñez (2024). *Informe Anual 2024. Derechos Humanos de niños, niñas y adolescentes que viven en Chile*. https://www.defensorianinez.cl/informe-anual-2024/wp-content/uploads/2024/11/IA2024_2A_PARTE_Derechos.pdf
- Delgado, M. (2001). La infancia abandonada en Chile. 1770-1930. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 5(1). <https://doi.org/10.35588/vksm9462>
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- Edwards, R., Gillies, V., & Horsley, N. (2015). Brain science and early years policy: Hopeful ethos or “cruel optimism”? *Critical Social Policy*, 35(2), 167-187. <https://doi.org/hgdv>
- Elliott, H. (1997). The use of diaries in sociological research on health experience. *Sociological Research Online*, 2(2). <https://doi.org/10.5153/sro.38>
- Frasco-Zuker, L. (2016). Investigación etnográfica sobre experiencias de trabajo infantil en el noreste argentino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1205-1216, <http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.14222070216>
- García-Quiroga, M., & Urbina, C. (2021). “Ella es mi favorita”: perspectivas infantiles sobre el buen cuidado en residencias. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(3), 1-24. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.19.3.4179>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Government of South Australia. Department of Child Protection (2024). *Residential care: Observation logbook recording and records management Procedure Version 3.0 September 2024*. <https://www.childprotection.sa.gov.au/research-and-publications/freedom-information/policy-documents/linked/res-care-observation-logbook-recording-records-management-procedure.pdf>
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno Editores.
- Jara, D. (2017). El Diario de Francisca: Representaciones infantiles sobre la violencia política en la vida cotidiana durante los 70. *Castalia*, 29, 16-26. <https://doi.org/10.25074/07198051.5.683>
- Marchant, M. (2014). *Vínculo y memoria: acompañamiento terapéutico con niños internados*. Editorial Cuarto Propio.
- Morales, M. (2017). Protección de la infancia y sufrimiento institucional: un ejemplo de banalización de la injusticia social. En H. Foladori, H., & P. Guerrero, P. (Eds.), *Malestar en el trabajo: desarrollo e intervención* (pp. 177-189). LOM.
- Muzzopappa, E. (2022). Orden de archivo: Secreto e inteligencia militar en democracia. *Ánfora*, 29(53), 164-188. <https://doi.org/10.30854/anf.v29.n53.2022.789>
- Linare, C. (2024). *Documentar la experiencia: el cuaderno de bitácora y las narraciones pedagógicas*. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6601/pm.6601.pdf>
- Londoño, O. (2012). La etnografía desde las narrativas digitales. *Itinerario Educativo*, 26(59), 143-166. <https://doi.org/10.21500/01212753.1465>
- Llobet, V. (2010). *¿Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos de la infancia*. Ediciones Novedades Educativas.
- Olivares-Espinoza, B., & Morales-Retamal, C. (2022). Análisis crítico de las intervenciones de acogimiento residencial en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1-27. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.2.5070>
- Pavez-Mena, J. (2021). Tensiones y adecuaciones de los trabajadores en el marco de la ejecución de la política social chilena. *Quaderns de Psicologia*, 23(2). <https://doi.org/10.5565/rev/apsicologia.1610>
- Pavez-Soto, I., Galaz Valderrama, C., Poblete-Godoy, D., Acuña, V., & Sepúlveda, N. (2020). Horizontes de la intervención social con infancia migrante en Chile. *Rumbos TS*, 23, 9-40. <https://doi.org/10.51188/rrts.num23.403>

- Pinochet, N. (2017). El SENAME: Crónica de una crisis Una mirada psicoanalítica sobre el sujeto de Derecho y la institución de protección de la infancia. *Castalia*, 28(4), 54-68.
<https://doi.org/10.25074/07198051.4.596>
- Policía de Investigaciones [de Chile]. (2018). *Informe. Análisis del funcionamiento residencial en centros dependientes del Servicio Nacional de Menores*. <https://ciperchile.cl/wp-content/uploads/informe-emilfork4.pdf>
- Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar, & UNICEF. (RELAF & UNICEF, 2015). *Acogimiento familiar: Guía de estándares para las prácticas*. https://www.relaf.org/biblioteca/Acogimiento_Familiar.pdf
- Rojas, J. (2010). *Historia de la infancia en el Chile republicano 1810-2010*. JUNJI.
- Rojo, A. (1997). Los documentos personales en la investigación sociológica: historias de vida, relatos, biografías, autobiografías. Su diferenciación y pertinencia. *Revista General de Información y Documentación*, 7(2), 385-395.
<https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9797220385A/10952>
- Sellenet, C. (2008). Coopération, coéducation entre parents et professionnels de la protection de l'enfance. *Vie sociale*, 2(2), 15-30. <https://doi.org/10.3917/vsoc.082.0015>
- Servicio Nacional de Menores (2011). *Bases Técnicas Línea de Acción Centros Residenciales Modalidad Residencias de Protección Para Lactantes y Pre-escolares*.
<https://www.sename.cl/wsename/otros/proteccion/Residencias%20proteccion%20Lactantes%20y%20Preescolares.pdf>
- Thomas, W., & Znaniecki, F. (1958). *The Polish peasant in Europe and America*. Dover Publications.
- Zelmanovich, P., & Minnicelli, M. (2012). Instituciones de infancia y prácticas profesionales: entre figuras de segregación y dispositivos de inscripción simbólica. *Propuesta Educativa*, 21(37), 39-50.
https://propuestaeducativa.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/dossier_zelmanovich.pdf

CrediT

Conceptualización: B.O.E; Curadoría de datos: B.O.E.; Análisis formal: B.O.E.; Obtención de fondos: B.O.E.; Investigación: B.O.E.; G.K.A. Metodología: B.O.E., G.K.A.; Administración del proyecto: B.O.E.; Supervisión: B.O.E.; Redacción - borrador original: B.O.E; G.K.A.; Redacción - revisión y edición: B.O.E.